

**MENSAJE DEL GOBERNADOR DEL  
ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO  
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON  
CON MOTIVO DE LA ENTREGA DE PREMIOS DE  
EXCELENCIA A MIEMBROS DE LA  
POLICIA DE PUERTO RICO**

**27 DE JULIO DE 1988  
HATO REY, PUERTO RICO**

Estimados miembros, familiares y amigos de nuestro Cuerpo de la Policía. Resulta verdaderamente difícil expresar los sentimientos de emoción y de profundo orgullo que vivo en esta mañana. En este día veo realizada una de mis metas más soñadas y cumplida la promesa que hice al país en el mensaje de febrero de 1987: la de reconocer públicamente, y de manera excepcional, el valor, la entrega, el sacrificio de los miembros de nuestra policía; hoy bien representados por los 80 policías y los tres comandantes que premiamos.

Son premios de gran valor, y con esto no me refiero al valor material de los cheques de cinco mil, siete mil y ocho mil dólares que recibirá cada uno de ellos, según le corresponda. La importancia de los premios está en lo que estos simbolizan. Y les aseguro, como hijo orgulloso de esta tierra, que no representan otra cosa que el sentimiento de gratitud profunda del pueblo puertorriqueño.

Porque nuestro pueblo ha visto, durante estos cuatro años, cómo el Cuerpo de la Policía se ha

crecido en su conciencia --la imagen de la policía está nuevamente en alto.

Hemos visto cómo se ha crecido el Cuerpo en su servicio --hay un nuevo acercamiento a la comunidad.

Los puertorriqueños hemos visto crecer a nuestra Policía en sus ejecutorias y operativos --como la incautación de mil libras de cocaína que hace poco ocuparon en San Sebastián.

Los puertorriqueños estamos orgullosos de esta superación. Más aún, estamos agradecidos.

En estos 78 policías, el pueblo de Puerto Rico hace un homenaje a la dedicación, la eficiencia y la prontitud con que han desempeñado sus deberes. También reconocemos la creatividad en sus ideas para prevenir y controlar la criminalidad. Y no menos importante, agradecemos la calidad humana de estos servidores que han sabido inspirar en la comunidad un sentido de confianza y protección.

Ellos son los hombres y mujeres de arrojo que a menudo conocemos en los titulares de la prensa.

Hoy premiamos a uno de estos, al Teniente II Rafael Báez que en julio del año pasado, se enfrentó valientemente a un francotirador que se había encerrado en el interior de una residencia en el Sector Las Mercedes y que amenazaba con sus disparos las vidas de los residentes en esa comunidad en Salinas. En el intento de rescatar a un compañero herido dentro de la residencia, el teniente Rafael Báez fue alcanzado en ambas piernas por unos proyectiles, pero a pesar de sus heridas prosiguió el operativo con el grupo: su compañero fue rescatado muerto y el francotirador fue arrestado.

El caso del Teniente II Báez, es uno de tantos en nuestra policía. Estos episodios que hablan de una policía en acción decidida para proteger la vida y la propiedad de los puertorriqueños. Hay otros que nos muestran una policía cada día más eficiente en la solución de casos. Así lo comprueba el récord de la policía Luz. A. Lugo Segarra --ejemplo de la gran labor que realizan las mujeres

de nuestra Fuerza-- pues logró resolver el 98% de los casos que le fueron asignados para 1987.

Nuestros policías premiados documentan además la acción cívica en todas las áreas de beneficio a la comunidad. En Lajas, el policía Elvin Toro Toro es muy conocido tanto por sus esfuerzos para reducir la incidencia criminal y por la forma efectiva en que ha integrado a la comunidad en la prevención del crimen, como por sus charlas a los estudiantes sobre el uso de drogas y su participación constante en causas humanitarias.

Premiamos con igual satisfacción a los comandantes de área, de zona y de precinto o distrito que han logrado con una efectiva organización y la dedicación del Cuerpo de Policía a su mando, la mayor reducción porcentual o absoluta de delitos Tipo I, durante el periodo de marzo a diciembre de 1987 frente al mismo periodo en el 1986.

En ese periodo, el Comandante de Área de Bayamón logró la mayor reducción absoluta de

delitos Tipo I, con 2,857 casos menos. El Comandante de Zona de Humacao logró una reducción de 23.4% en estos delitos de violencia. Y en el precinto de Levittown, su Comandante redujo la comisión de delitos en un asombroso 34.3%

Esa es nuestra policía y por eso hoy el pueblo de Puerto Rico se complace en premiar a sus más destacados representantes. Pero los premios, además de hacer material nuestra gratitud, son símbolo también de un cambio que se ha operado en el corazón de nuestro pueblo. Hoy, la ciudadanía puertorriqueña está consciente de que la lucha contra la criminalidad y las drogas es una tarea que todos debemos compartir.

Puerto Rico ha respondido con fuerza al llamado de unidad que les he lanzado para formar una cruzada contra el crimen y las drogas. La proliferación de los Consejos de Seguridad Vecinal y el establecimiento de los mini-cuarteles hablan de una nueva cooperación y amistad entre la comunidad y su Policía. Son signo de la nueva

estrategia de prevención con la que también estamos combatiendo el crimen. Esa estrategia es la que impulsa los programas que ofrecemos a nuestra juventud para proporcionarles alternativas sanas al ocio: CRECE, RED, OCASCIR, son las siglas que dan nombre a tres de nuestros mejores esfuerzos.

Amigos míos, nada me preocupa más que la seguridad de nuestro pueblo. A esta meta he brindado mis mayores esfuerzos y la prioridad presupuestaria que se merece. Para ello aumentamos los recursos asignados en un 77%, es decir 266 millones en 4 años. Por ello, establecido un precedente al reclutar en lo que va del cuatrienio más de 3,660 policías, 4 veces más, un aumento de 353% frente al cuatrienio anterior. Hemos interceptado cerca de 1.5 billones en droga. Y hemos logrado un descenso en la incidencia criminal de un 7% de diciembre del 1986 a diciembre del '87. Más aún las últimas estadísticas nos indican que al 30 de junio de este año --frente al mismo periodo del anterior-- el descenso ha sido de 4.2%

Y en un día como hoy, donde tenemos presentes a los agentes que tan dedicadamente están dando la batalla día a día, se renueva mi fe y mi optimismo. Sé habremos de prevalecer, con los nuevos recursos, con la continuidad de los esfuerzos de prevención y mediante la política de mano dura contra el narcotráfico. Unidos en su lucha habremos de dar a nuestra tierra la tranquilidad, la seguridad, la calidad de vida a que aspiramos todos.